

DANA

39/40

DOCUMENTOS DE ARQUITECTURA NACIONAL Y AMERICANA



HOMENAJE A MARINA WAISMAN



Marina Waisman hizo su formación y trazó su ruta como profesora de arquitectura en una capital provincial de Argentina, Córdoba, ganando progresivamente proyección nacional, regional y mundial. Esta trayectoria dio a su trabajo una dimensión verdaderamente universal, rompiendo con el círculo simplista de muchos historiadores y críticos del primer mundo de ver la producción pasada y presente del continente como un reflejo de segunda mano de las escuelas europeas.

Con enorme sensibilidad y profunda convicción histórico-crítica, Marina Waisman relaciona, con entera intimidad, momentos de la Antigüedad, del Renacimiento y de nuestro pasado colonial con la producción reciente europea, sur y norteamericana, enseñando que la arquitectura y el urbanismo son fenómenos universales, sin límites geográficos ni temporales. Y lo hace con la misma discreción y elegancia con que disfrazaba su erudición en el trato atento, amable y generoso que dispensaba a sus alumnos, amigos y colegas.

Paulo Ormino de Azevedo



Seguramente, Valparaíso fue su última escala en Chile.

Invitada a dictar una conferencia magistral en el ámbito de las "V Jornadas Chilenas de Preservación Arquitectónica y Urbana - Tercer Encuentro de especialistas Americanos", su presencia animó el desarrollo del evento. Con amable disposición, participó de las sesiones de trabajo y de las actividades culturales programadas para ese octubre de 1995. En el escenario que ofrece la conjunción de la arquitectura y el ambiente natural, captó el valor del modesto patrimonio arquitectónico consolidado en Valparaíso, acentuado con típicas manifestaciones inmateriales. Así, no escapó a su sensibilidad la percepción de la colorida imagen urbana en primavera, o la diáfana atmósfera nocturna que envuelve el Puerto; el concierto de música barroca en una centenaria iglesia del cerro, o la producción artística "Un canto a Neruda", rememorando versos del poeta.

Maestra y amiga, cada encuentro con Marina Waisman ha sido una lección, desde esas primeras reuniones en el ya legendario Instituto Interuniversitario de Especialización en Historia de la Arquitectura, en Córdoba, en la década de los 60.

Estimulante con los alumnos, comprensiva con los colegas, nuestro continente ha recibido su fructífera semilla, diseminada en forma de planteamientos teóricos, y programas de aplicación, difundidos en una extensa obra que se conserva mayoritariamente impresa.

En los últimos cincuenta años, en el campo de la teoría y de la crítica de la arquitectura en América, no cabe duda de que Marina Waisman constituye la voz emergente cuya trayectoria, caracterizada por entregas de idoneidad, cultura e inteligencia, le ha significado obtener el creciente reconocimiento de sus pares, a nivel nacional e internacional.

El recuerdo de su presencia en Valparaíso es un privilegio que se inscribe en el patrimonio intangible del Puerto.

Myriam Waisberg